

1er. DÍA. El Don de la Vida

MONICIÓN DE ENTRADA

El ser humano por su propia naturaleza es un ser vocacionado. La vocación es lo que explica, en la raíz, el misterio de la vida del hombre, misterio de predilección y gratuidad absoluta.

En algún momento, todos fuimos llamados por Dios a la vida, gracias al amor de nuestros padres. Esto significa que toda existencia, por el sólo hecho de ser humana, tiene sentido, y aunque a veces no sepamos comprender su sentido pleno, sí podemos comprenderla como una llamada de Dios.

Esta llamada nos compromete a crecer como personas, por eso, también, debe brotar de cada uno una acción de gracias a Dios, porque regalándonos la vida nos da con ella los demás dones de que disfrutamos: la belleza de la naturaleza, la vida que brota de todo el ser..., los valores.

¿Cuánta alegría desborda nuestro corazón al sentirnos amados por Dios, al saber que a pesar de las preocupaciones de la vida, ¡Él nos sostiene! Vivamos con la sencillez de quien sabe que todo lo recibe de Aquél a quien ama, y le cuida en todo momento.

CANTO: GRACIAS SEÑOR.

**Hoy Señor, te damos gracias, por la vida, la tierra y el sol.
Hoy Señor, queremos cantar las grandezas de tu amor (bis)**

1. Gracias, Padre, mi vida es tu vida;
tus manos amasan mi barro;
mi alma es tu aliento divino,
tu sonrisa en mis ojos está.
2. Gracias, Padre, tú guías mis pasos;
tú eres la luz y el camino:
conduces a tí mi destino,
como llevan los ríos al mar.
3. Gracias, Padre, me hiciste a tu imagen
y quieres que siga tu ejemplo,



brindando mi amor al hermano,
construyendo un mundo de paz.

❖ **SI TÚ ME NOMBRAS (Jn 10, 3)**

Proyectamos el video de la canción "Si me nombras tu" (Ana Belén)

<http://www.youtube.com/watch?v=DDb44LS-BAE>

«"Sé que existo si me nombras Tú", sé que Tú me has llamado a la vida, sé que Tú me llamas porque quieres hacerme feliz, porque tienes un plan para que este mundo sea más justo y más fraterno y cuentas conmigo para llevarlo a cabo. Sé que cuentas con mi fragilidad y que estás dispuesto a acompañarme en el camino.

Sé que me conoces personalmente y me llamas por mi nombre, y que esperas una respuesta por mi parte. **Señor, ¿qué quieres de mí?**

Antíf. Cantada: Nada nos separará, nada nos separará, del amor de Dios (bis)

SALMO EN BUSCA DEL SENTIDO DE LA VIDA

Quiero, Señor, construir mi vida desde la Vida.
Quiero levantar mi vuelo desde una libertad responsable.
Quiero hacer verdad en mi camino desde la Verdad.
Quiero, Señor, vivir el amor y el servicio desde el Amor.
Te necesito, Tú que eres la respuesta a mi búsqueda.

Señor Jesús, yo quiero un sentido para mi vida,
Quiero crecer en búsqueda de razones para mi existencia;
encontrar el ideal, la norma, el modelo de ser hombre.
Quiero, Señor Jesús, orientar mi vida, darle rumbo;
saber la razón de mi origen, de dónde vengo.

Quiero que el río de mi vida tenga en ti su manantial.
Quiero saber la razón de lo que haga en la vida;
saber si mi vida vale la pena vivirla.
Quiero que el sentido de mi vida seas tú.
Quiero saber hacia dónde camino,
saber cuál es el destino y la meta de mi vida.
Quiero que tú, Cristo el Señor, seas el final de mi camino.

Señor Jesús, no quiero una vida que se apoye desde fuera.
No quiero muletas que no me dejen ir lejos.



No quiero soportes que no aguanten mi libertad.
No quiero parches para mi camino, ni caretas para mis problemas.
No quiero manos que me empujen, ni que den cuerda a mi fracaso.
No quiero vivir desde la superficie, desde la piel.
No quiero ser vida vacía, vida gastada.
Señor Jesús: ¡quiero vivir con fuerza y desde dentro!
Señor Jesús, quiero pedirte fuerza para optar:
Fuerza para optar como persona, como hombre.
Fuerza para optar por una fe recia en ti;
Fuerza para optar por un proyecto de vida;
para optar por los necesitados de ayuda.
Fuerza para optar por una vida sin término;
para optar y vivir siempre decidido a comenzar de nuevo.

Señor Jesús, abre mis ojos a la luz de tu verdad.
Abre mis corazón a los valores de tu Reino.
Abre mis ojos a la bondad y la ternura,
al perdón, a la justicia, a la fraternidad,
a la verdad, a la pureza y a la sencillez.
Señor Jesús, abre mis ojos a los valores que no se acaban.
Señor Jesús, abre mis ojos a la luz y la libertad de tu Resurrección.

Tú, Señor Jesús, estás aquí, en mi nuevo camino.
Tú, Señor Jesús, estás aquí y me ofreces tu proyecto de vida.
Yo cuento contigo: eres la respuesta a mi pregunta;
eres la razón a mis razones.
Yo cuento contigo: eres el ideal de hombre que yo quiero;
eres el proyecto que yo asumo.
Yo cuento contigo: eres la Persona y el Programa de mi vida;
eres el sentido de mi vida.
Gloria al Padre...

❖ GRACIAS PORQUE ME NECESITAS

«Vivir en plenitud, esa es tu propuesta para todos... para cada uno... para mí, Señor. No me llamas a cosas pequeñas, ni a vivir mediocrementemente. "Los cristianos no hemos sido elegidos por el Señor para pequeñeces. Id siempre más allá, hacia las cosas grandes. Poned en juego vuestra vida por los grandes ideales», *nos dice el Papa Francisco.*

Me llamas a darlo todo, me invitas a "salir a darlo todo", a no guardarme nada, a no conformarme, a arriesgar para obtener el mayor premio que eres Tú. Sé que en lo más profundo de mi ser me habitas... me mueves... me llamas a ser yo mismo, a encontrarme y encontrarte para poder llevar tu buena noticia a todos.

"Yo he venido para que tengan Vida y la tengan en plenitud" (Jn 10, 10)

Ant: Ven, no apartes de mi los ojos, te llamo a ti, te necesito, para que se cumpla en el mundo, el plan de mi Padre (tres veces)

GRACIAS PORQUE NOS NECESITAS

En tu silencio acogedor nos ofreces ser tu palabra traducida en miles de lenguas, adaptada a toda situación.

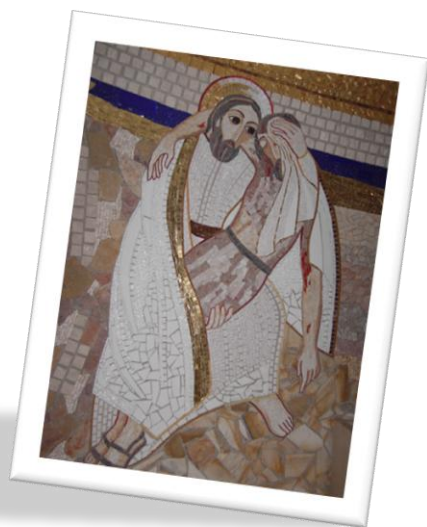
Quieres expresarte, Señor, en nuestros labios, en el susurro al enfermo discapacitado en el grito que sacude la injusticia, en la pregunta cariñosa a la mujer que sufre, que tiene el hijo con enfermedad mental, en palabra que acaricia a un niño.

En tu respeto a nuestra historia, nos ofreces ser tus manos, acoger a los que nos llegan, ofrecer una caricia para aliviar la fiebre sobre la frente, o la tristeza por el desamparo y el abandono.

En tu aparente parálisis, nos envías a recorrer caminos. Somos tus pies y te acercamos a las vidas más marginadas, o llevar con prisa una palabra alentadora, a quien ha perdido el sentido de su vida.

Nos pides ser tus oídos, para que tu escucha tenga rostro, atención y sentimiento. Para que no se diluyan en el aire las quejas contra tu ausencia, las confesiones del pasado que remuerde, la duda que paraliza la vida y el amor que comparte su alegría.

Gracias, Señor, porque nos necesitas.
¿Cómo anunciarías tu propuesta sin alguien que te escuche en el silencio?
¿Cómo mirarías con ternura sin un corazón que sienta tu mirada?
¿Cómo gritarías en defensa de la Vida, sin alguien que entienda



tu indignación ante tanto sufrimiento
y esté dispuesta a prestarte su voz?
Gracias, Señor, porque nos necesitas. (*Gloria al Padre...*)

LECTURA: Jn 14, 1- 7

No os turbéis. Creed en Dios y creed en mí. En la casa de mi Padre hay muchas estancias; si no, os lo habría dicho, pues voy a prepararos un puesto. Cuando vaya y os lo tenga preparado, volveré para llevaros conmigo, para que estéis donde yo estoy. Ya sabéis el camino para ir adonde [yo] voy. Le dice Tomás: --Señor, no sabemos a dónde vas, ¿cómo podemos conocer el camino? Le dice Jesús: --Yo soy el camino, la verdad y la vida: nadie va al Padre si no es por mí. Si me conocierais a mí, conoceríais también al Padre. Ahora lo conocéis y lo habéis visto.

CANTO: Jesús es, la verdad, la luz, camino y vida, ¡El es mi Señor! (bis)

MOMENTO DE SILENCIO

REFLEXIÓN. Jesús nos dice: "*Yo soy el camino, la verdad y la vida*". Sólo desde Él podremos avanzar en el camino de la vida, en el servicio amoroso a los pobres y necesitados, en el testimonio valiente en las distintas realidades sociales.

Somos, llamados por Dios, portadores de un mensaje que es para cada uno de los hombres; un mensaje de fe, esperanza y caridad. Debemos dar razón de la esperanza que está en cada uno. La Iglesia necesita los dones y el entusiasmo de cada uno. Saber decir "sí" a Cristo que, desde incluso antes de nacer, ya nos amaba y nos llamó a ser sus discípulos, a ser santos.

CANTO: Jesús es, la verdad, la luz, camino y vida, ¡El es mi Señor! (bis)

Lo más importante no es:

Que yo te busque,
sino que tú me buscas en todos los caminos. (Gen 3, 9)

Que yo te llame por tu nombre,
sino que el mío está tatuado en la palma de tu mano. (Is 49, 16)

Que yo te grite cuando me faltan las palabras,
sino que tú gimes en mí con tu grito. (Rm 8, 26)

Que yo tenga proyectos para ti,
sino que tú me invitas a caminar contigo hacia el futuro. (Mc 1, 17)

Que yo te comprenda,



sino que tú me comprendas en mi último secreto. (1 Cor 13, 12)

Que yo hable de ti con sabiduría,
sino que tú vives en mí, y te expresas a tu manera. (2 Cor 4, 10)

Que yo te ame con todo mi corazón y todas mis fuerzas,
sino que tú me amas con todo tu corazón y todas tus fuerzas. (Jn 13, 1)

Que yo trate de animarme y planificar,
sino que tu fuego arde dentro de mis huesos. (Jer 20, 9)

Porque, ¿cómo podría yo buscarte, llamarte, amarte...
si tú, no me buscas, llamas y amas primero?
El silencio agradecido es mi última palabra,
y mi mejor manera de encontrarte.

CANTO: Jesús es, la verdad, la luz, camino y vida, ¡El es mi Señor! (bis)

SILENCIO BREVE

PRECES

Llenos de alegría y gozo por sentirnos llamados por Dios a la vida y a la gran misión de anunciar la Buena nueva a todos los hombres, dirijamos al Padre nuestra oración confiada.

- Por la Iglesia, el Papa, obispos, sacerdotes, religiosos y religiosas, para que actúen según la voluntad del Padre y sean fieles a Dios y a todos los hombres. Roguemos al Señor.
- Por la vida humana, para que sepamos valorar a la persona desde el seno materno hasta el final de la vida. Roguemos al Señor.
- Por las comunidades cristianas, para que el Señor suscite en nuestros días, hombres y mujeres capaces de arriesgar su vida por todos. Roguemos al Señor.
- Por todos los jóvenes, para que estén dispuestos a arriesgar su vida en la construcción del Reino de Dios y emprendan el camino de su vocación con generosidad. Roguemos al Señor.
- Por todas las familias, para que sepan crear un clima cristiano adecuado a las grandes decisiones de sus hijos. Roguemos al Señor.

- Por todos nosotros, para que nuestro testimonio de vida anime a muchas personas a ser fieles seguidores de Jesús y a dar gracias a Dios por la vida que nos ha regalado. Roguemos al Señor.

Señor Jesús, que desde el seno materno nos amaste y entregaste tu vida por nosotros, escucha la oración de tus hijos, que hoy también te piden la gracia de ser tus testigos, a ejemplo de tu amor, en medio del mundo. Tú, que con el Padre, vives y reinas en la unidad del Espíritu Santo. *Amén.*

PADRENUESTRO

ORACIÓN FINAL todos)

Señor, dame la valentía de arriesgar la vida por ti,
el gozo desbordante de gastarme en tu servicio.
Dame, Señor, alas para volar y pies para caminar
al paso de los hombres.
Entrega, Señor, entrega para "dar la vida"
desde la vida, la de cada día.

Infúndenos, Señor, el deseo de darnos y entregarnos,
de dejar la vida en el servicio a los débiles.
Señor, haznos constructores de tu vida,
propagadores de tu reino,
ayúdanos a poner la tienda en medio de los hombres
para llevarles el tesoro de tu amor que salva.

Haznos, Señor, dóciles a tu Espíritu
para ser conducidos
a dar la vida desde la cruz,
desde la vida que brota
cuando el grano muere en el surco.

CANTO A MARÍA: ARCILLA ENTRE TUS MANOS

1. Eres Madre, muy sencilla, criatura del Señor,
Virgen pobre, Madre mía, llena de gracia y de amor.
Fuiste arcilla entre sus manos y el Señor te modeló.
Aceptaste ser su esclava siempre dócil a su voz.

**Yo quiero ser arcilla entre sus manos
Yo quiero ser vasija de su amor (2)
Quiero dejar lo mío para él (bis)**



